



## Unos apuntes inéditos de Arsenio Gutiérrez Palacios sobre las excavaciones de Diego Álvaro (Ávila)<sup>1</sup>

Isabel Velázquez<sup>2</sup>

Recibido: 11 de mayo de 2020 / Aceptado: 22 de junio de 2020

**Resumen.** Este trabajo realiza una revisión de las escasas noticias publicadas de las excavaciones en Diego Álvaro (Ávila) llevadas a cabo por Arsenio Gutiérrez Palacios, a las que no se ha prestado atención suficiente, y se dan a conocer unas informaciones inéditas sobre las pizarras visigodas halladas allí, que el autor dejó manuscritas. En estas páginas analizamos estas noticias y apuntes de trabajo manuscritos de Gutiérrez Palacios, para poner de manifiesto la necesidad de acometer un estudio sistemático sobre la *Memoria* de excavaciones que elaboró el autor, mucho más amplia y sistemática que estas propias notas, y que aún permanece inédita.

**Palabras clave:** pizarras visigodas; escritura cursiva; pizarras numéricas; arqueología; historiografía.

### [en] Unpublished Notes by Arsenio Gutiérrez Palacios on the Excavations of Diego Álvaro (Ávila)

**Abstract.** This paper reviews the few published reports of the excavations in Diego Álvaro (Ávila) carried out by Arsenio Gutiérrez Palacios, to which not enough attention has been paid. Some unpublished information is also given about the Visigothic slates found there, which the author left in handwriting. In these pages we analyse these news items and manuscript notes by Gutiérrez Palacios, to highlight the need to undertake a systematic study of the Memory of Excavations carried out by the author, much more extensive and systematic than these notes themselves, and which still remains unpublished.

**Keywords:** Visigothic Slates; Cursive Writing; Numerical Slates; Archaeology; Historiography.

**Sumario:** 1. Introducción. 2. Lugares de hallazgos de pizarras. 3. Hallazgos de pizarras en Diego Álvaro: los datos publicados por Gutiérrez Palacios. 4. Los apuntes manuscritos de Gutiérrez Palacios. 5. A modo de conclusión. 6. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Velázquez, I. (2020): Unos apuntes inéditos de Arsenio Gutiérrez Palacios sobre las excavaciones de Diego Álvaro (Ávila), en *Gerión* 38/2, 603-622.

<sup>1</sup> Este trabajo está adscrito al Proyecto de Redes AVIPES-CM (ref. H2019-HUM/5742) de la Comunidad de Madrid/Fondo Social Europeo, al Proyecto *Corpus de Manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid para la Historia Antigua de España* (ref. PID2019-109530GB) del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades y al Grupo de Investigación de la UCM TEAPIMeG (ref. 930750).

<sup>2</sup> Universidad Complutense de Madrid.  
Email: [ivelaz@ucm.es](mailto:ivelaz@ucm.es)  
ORCID: 0000-0001-5641-1878

## 1. Introducción

Ante cualquier trabajo de investigación que trate de recuperar la historia de algún lugar o los hallazgos arqueológicos localizados en él, resulta imprescindible no solo revisar exhaustivamente la bibliografía existente, sino consultar la inmensa riqueza de documentos, muchas veces inéditos, que se albergan en museos, archivos o bibliotecas que puedan facilitar datos e informaciones. A veces los datos principales se han extraído o se han utilizado solo de forma relativa, quizá porque interesan de manera parcial o no constituyen el objetivo último del trabajo para el que se consultan.

Pero, en ocasiones, algunos de esos datos pasan desapercibidos o quedan preteridos en un segundo plano. A ello se añade que, también en algunas ocasiones, los primeros avances dados en ciertos temas por algunos estudiosos quedan oscurecidos por avances posteriores y, a medida que nos distanciamos en el tiempo, se va desdibujando la importancia inicial que tuvieron los primeros pasos.

Algo de esto ocurre con los trabajos realizados en los años 40-50 del siglo pasado por Arsenio Gutiérrez Palacios en el campo de la arqueología y, en especial, en el conocimiento de las pizarras de época visigoda encontradas en la provincia de Ávila, en concreto en la localidad de Diego Álvaro, hoy una de las dos localidades que conforman el municipio de Diego del Carpio, junto a la de Carpio Medianero.

Gutiérrez Palacios (1901-1980), maestro de la escuela de su pueblo natal, Diego Álvaro, y apasionado de la arqueología, fue Comisario local de excavaciones, llevando a cabo numerosas intervenciones en localidades abulenses.<sup>3</sup> En 1943, Antonio Molinero, uno de los principales personajes de la arqueología de la provincia, es nombrado Comisario provincial de Excavaciones de Ávila;<sup>4</sup> junto a él, Gutiérrez Palacios, como Comisario local, se encarga de la zona donde vive y ejerce su profesión. Como indica Mariné,<sup>5</sup> ambos cargos son honoríficos pero entre los dos llevan a cabo una intensa labor que comporta un notabilísimo avance en el estudio de la arqueología de la provincia y en el incremento de los fondos del todavía incipiente Museo de Ávila.

Hace unos años, en 2015, el pueblo de Diego Álvaro rindió un homenaje a su maestro de escuela y Comisario local de excavaciones, Arsenio Gutiérrez Palacios, instaurando un monumento con la reproducción de una de las pizarras escritas procedentes de Diego Álvaro, en concreto de la Dehesa del Castillo, la pizarra 40.<sup>6</sup> Sin embargo, no se han vuelto a revisar de manera sistemática ni las publicaciones —es verdad que escasas— del autor, ni se ha acometido aún un estudio exhaustivo de la memoria inédita de sus excavaciones y de notas y apuntes personales que se hallan tanto en el Museo de Ávila como en la Real Academia de la Historia.

De estos trabajos inéditos hemos dado cuenta con cierta amplitud en sucesivos estudios a propósito de la localización de las pizarras, así como de la identificación de

<sup>3</sup> Para una biografía básica del autor, véase la entrada correspondiente en el *Diccionario Biográfico Español* de la Real Academia de la Historia, disponible en [dbe.rah.es](http://dbe.rah.es) > biografas > arsenio-gutierrez-palacios [consulta realizada el 10 de enero de 2020].

<sup>4</sup> Mariné – Terés 1987, 34-37; Mariné 2012, 15-27.

<sup>5</sup> Mariné 2017, 1010-1011. Una breve referencia años antes también en Mariné 1995, 280.

<sup>6</sup> En adelante, se citarán las pizarras por los números adjudicados en la edición crítica de Velázquez 2004. También Velázquez 2000a.

algunas de ellas en relación con las anotaciones de Gutiérrez Palacios.<sup>7</sup> No obstante, algunos datos que se desprenden de las propias publicaciones del autor, así como de algunos de sus apuntes, revelan que su trabajo fue más allá de lo que en principio pudiera parecer y de que su labor pionera quedó sepultada porque, como se dirá más adelante, las piezas de estudio fueron trasladadas a terceros “por orden de la Superioridad”.

Este trabajo pretende revisar precisamente algunos de esos aspectos perceptibles en las publicaciones y dar a conocer algunas anotaciones personales inéditas que pueden servir de muestra de la labor llevada a cabo por Gutiérrez Palacios, incluso de sus conocimientos en materia de escritura de época visigoda y reivindicar así su figura y la necesidad de abordar en un futuro un estudio completo de la *Memoria* de sus excavaciones en Diego Álvaro, que aún se halla inédita porque, sin duda, esta aportará luz al conocimiento de los contextos arqueológicos de hallazgos de pizarras, todavía somero, y contribuirá al ámbito de la historiografía de la arqueología, como se puede inferir del mero esbozo de la misma que son las anotaciones de campo, también inéditas, que aquí se comentan.

## 2. Lugares de hallazgos de pizarras

Uno de los aspectos más llamativos de las denominadas “pizarras visigodas” escritas entre los siglos VI-VII en su mayoría, aunque algunas puedan rebasar ambos márgenes cronológicos, es la singularidad de la concentración geográfica de la mayoría de sus hallazgos y cierta distribución territorial dentro de ella, según la tipología, ya sean las numéricas, las de texto o las de dibujo.<sup>8</sup>

Existe una evidente concentración en las actuales provincias de Ávila y Salamanca que alcanza a la zona norte de Cáceres, en el entorno de la Vera de Plasencia, más concretamente en la zona de las localidades de Hervás, Abadía o Aldeanueva del Camino y, algo más al sur de estas, Segura de Toro.

Hay otras muchas localidades fuera de este marco geográfico que se extienden por otras zonas, aunque de forma más aislada, entre las que pueden citarse, Braga, Falperra o Figueira do Castelo Rodrigo en Portugal, con hallazgos de pizarras de texto, de dibujo y numéricas, respectivamente, las localidades segovianas de Coca<sup>9</sup> y Bernardos,<sup>10</sup> con pizarras numéricas, y algunas otras como Quintanilla de Arriba en Valladolid, Arroyomolinos y Colmenar Viejo en Madrid o Mérida (Badajoz) y su entorno.<sup>11</sup> Pero en la mayoría de las ocasiones se trata de hallazgos

<sup>7</sup> Véase Velázquez 1989, 48-53; 2000a, 23-44; 2004, 23-44; 2005, 93-109. Sobre los contenidos principales de las pizarras abulenses y su contextualización histórica, véase también Balmaseda 1995, 331-365.

<sup>8</sup> Para una relación de lugares de hallazgos de pizarras, véanse las obras citadas en la nota anterior. Los datos básicos de este apartado están tomados de dicha bibliografía y de la subsiguiente citada en las notas correspondientes.

<sup>9</sup> Sáez Sánchez 1985, 35-37.

<sup>10</sup> Urbina Álvarez 2002, 135-144; 2006, 781-786.

<sup>11</sup> Además de las referencias citadas en notas 7, 9 y 10, véanse sobre todo: Caballero Zoreda – Megías Pérez 1977, 325-331; Barroca 1991, 146-147; Regueras Grande – Martín Benito 1997, 310-311; Velázquez 1997, 418-422; Ripoll – Martín, 1997, 155-165 y 221-228; Calleja Martínez 2001, 125-129; Gómez Gandullo 2006, 217-235; Tente – Soares 2007, 13-19; Dahí Elena 2007, 79-104; Cordero Ruiz – Martín Viso 2012, 253-266; Martín Viso 2015, 285-314.

aislados y pocas veces en contextos arqueológicos claros, aunque en algunos lugares sí se han ido realizando excavaciones sistemáticas en las que han aparecido algunas pizarras, sobre todo numéricas.<sup>12</sup> A estos hallazgos cabe sumar el pequeño fragmento de texto encontrado en la ciudad de Toledo, que, junto a una pieza procedente de Ávila capital, son, por el momento, las únicas que proceden de una zona claramente urbana.<sup>13</sup>

El conjunto de pizarras de época visigoda, que puede fecharse entre los siglos V y comienzos del VIII (aproximadamente), está formado por pizarras numerales, pizarras de texto, en escritura cursiva, nueva cursiva común romana con rasgos ya de una visigótica cursiva primitiva, y pizarras de dibujo. Las pizarras de texto contienen documentos de economía agropecuaria, relaciones de personas, *notitiae* de animales, productos, objetos, así como *placita* y negocios jurídicos y textos religiosos, algunos textos son *exercitationes scholares*, otros textos mágicos o filacterias y también *defixiones*. Las pizarras numéricas pueden ser anotaciones de diversas clases, aunque podría tratarse de pagos de tributos, al menos en una buena parte; las de dibujo son de temática muy variada, dibujos de aperos agrícolas, animales, edificios y otros motivos decorativos.

La somera clasificación tipológica aludida de pizarras de texto, numéricas o de dibujo, sustituye parcialmente a la tradicional denominación que hace años establecieron los primeros estudiosos de este tipo de piezas, cuando se denominaba comúnmente a las pizarras numéricas como pizarras de tipo “Lerilla” y a las de texto pizarras de tipo “Diego Álvaro”, porque ambas localidades daban nombre a los dos tipos fundamentales y entonces estudiados; la primera, un castro salmantino cercano a Ciudad Rodrigo, y la segunda, un pueblo de la provincia de Ávila, ya que de Lerilla se decía que procedían centenares de piezas numéricas, mientras que Diego Álvaro concentraba el número más importante de hallazgos de pizarras de texto.<sup>14</sup>

### 3. Hallazgos de pizarras en Diego Álvaro: los datos publicados por Gutiérrez Palacios

La localidad abulense de Diego Álvaro y la de Carpio Medianero constituyen ambas el municipio actual denominado Diego del Carpio, situado en el extremo occidental de la provincia de Ávila y en su zona central, en las coordenadas 40°40'7"N 5°20'03"O, a una altitud de 1052m, ya muy próximo al límite con la provincia de Salamanca, limitando con las localidades salmantinas de Alaraz, al noroeste, y con Chagarcía, al oeste.

<sup>12</sup> Véanse en especial los estudios de Martín Viso 2013; 2015 y 2018, sobre los lugares de hallazgos de pizarras numéricas en las zonas que presentan mayor acúmulo de hallazgos y los posibles contextos arqueológicos, así como el posible significado de estas pizarras, con una bibliografía exhaustiva. El último de ellos específicamente sobre Lerilla (Salamanca). Sobre estas cuestiones son imprescindibles también, Martín Viso 2006; Díaz Martínez – Martín Viso 2011, 221-250; Ariño 2011, 251-270.

<sup>13</sup> Sobre la pizarra procedente de Toledo, véase la reciente edición de Velázquez en *CIL* II<sup>2</sup>/13, 78 (cf. Alföldy – Abascal 2019, 42). La pizarra encontrada en la ciudad de Ávila permanece inédita y estamos estudiándola en la actualidad. Sobre las excavaciones realizadas en la ciudad de Ávila, véase Estremera Portela 2006, 29-78. No nos ha sido posible consultar aún el informe arqueológico inédito de Díaz de la Torre 2003, citado por Martín Viso 2015, 292.

<sup>14</sup> Terminología empleada sobre todo a partir de Díaz y Díaz 1975, 23-29.

Diego Álvaro es la localidad más famosa de hallazgos de pizarras de texto, aunque también hay numéricas y de dibujo. Cabe atribuir a las campañas de excavación realizadas por Arsenio Gutiérrez Palacios en la década de los 40 del pasado siglo el que podamos disponer de un nutrido conjunto de pizarras procedentes de ese lugar. Los datos existentes sobre las campañas de excavación proceden de las escasas publicaciones del propio Gutiérrez Palacios, bien en solitario,<sup>15</sup> o bien en colaboración con Maluquer de Motes y Díaz y Díaz, en esta ocasión para las prospecciones llevadas a cabo en la Lancha de Trigo, un yacimiento sito en la Dehesa del Berrocal, de la misma localidad.<sup>16</sup> Como se ha indicado en la introducción, hemos añadido algunos datos en la descripción de las localidades, aportando la identificación de algunas piezas dibujadas por el propio Gutiérrez Palacios en algunos apuntes inéditos y en la *Memoria* de excavación.<sup>17</sup>

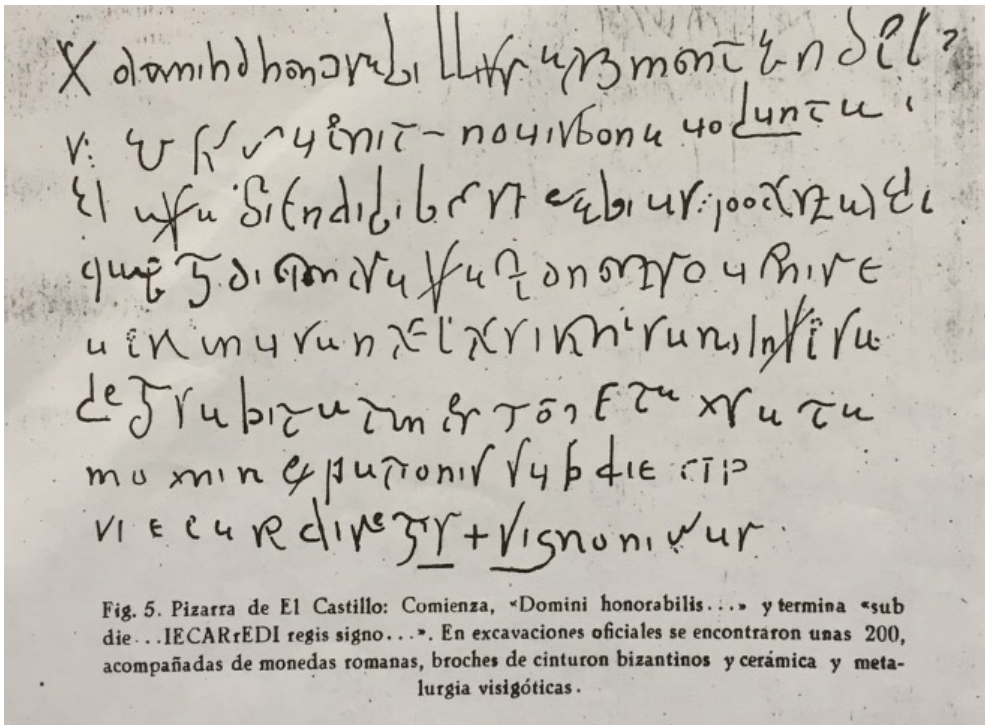


Fig. 1. Dibujo de Gutiérrez Palacios de la pizarra 41 (Gutiérrez Palacios 1949, 530).

La primera noticia publicada que conocemos es de 1948 cuando Gutiérrez Palacios envía al IV Congreso Arqueológico del Sudeste Español unos dibujos firmados por él mismo. Se trata de una brevísima comunicación que no tiene texto y consiste únicamente en unos dibujos, con sus respectivos pies de imágenes.<sup>18</sup> Incluyen una planta de una casa circular de solo 60 cm de profundidad en la Dehesa

<sup>15</sup> Gutiérrez Palacios 1953; 1966.

<sup>16</sup> Gutiérrez Palacios *et alii* 1958.

<sup>17</sup> Especialmente en Velázquez 2000a, vol. II, 17-18; 2000b, 326-327.

<sup>18</sup> Apareció publicada como comunicación en el Crónica del Congreso en 1949.

de El Castillo en la finca de Dña. Esperanza Albarrán, varios dibujos esquemáticos de pizarras numerales que él describe como “anotaciones de contabilidad” y diversos motivos decorativos presentes en algunas pizarras, así como dibujos de una *tegula*, tinajas, espuelas de hierro y objetos metálicos del mismo lugar. Como última figura, nº 5 (**Fig. 1**), presenta un dibujo ingenuo, pero bastante aproximado, de una de las pizarras de texto, en concreto la nº 41,<sup>19</sup> un documento jurídico, seguramente una *chartula venditionis*, fechada en época de Recaredo. Por lo que se dirá más adelante, interesa reproducir aquí el pie de la figura:

Fig. 5. Pizarra de El Castillo: Comienza, “*Domini honorabilis...*” y termina “*sub die... IECARrEDI regis signo...*”. En excavaciones oficiales se encontraron unas 200 acompañadas de monedas romanas, broches de cinturón bizantinos y cerámica y metalurgia visigóticas.

Al carecer de texto explicativo, no sabemos cuál es el alcance de la comprensión del contenido de la pieza por parte de Gutiérrez Palacios y llama la atención que no haya ningún comentario o, al menos, una datación probable del texto, a la vista de la transcripción presentada *IECARrEDI regis*, pues se hace difícil pensar que este autor no apreciara que se trataba del nombre del rey Recaredo.

La siguiente referencia a los trabajos arqueológicos de Gutiérrez Palacios es de 1953 y corresponde a unas breves notas publicadas en el *Noticario Arqueológico Hispánico*.<sup>20</sup> Una de las menciones es a la dehesa de El Castillo de Diego Álvaro, en la que se indican los hallazgos de pizarras de los tres tipos clasificadas como: I. Pizarras con dibujos lúdicos. II. Pizarras de escritura geométrica. III. Pizarras de escritura visigótica. Proceden del mismo lugar “piezas de diferentes tallas pertenecientes a los diversos grupos líticos”, “Palstave de un asa del Bronce Atlántico II y varias necrópolis de inhumación, orientadas W-E, con cistas formadas por grandes lajas de pizarras procedentes de Salvatierra”, añadiendo que “toda la cerámica y la metalurgia son visigóticas” y que “en el interior de una casa se halló un broche de cinturón de estilo bizantino”. Alude a que la pizarra mejor estudiada pertenece al grupo de escritura visigótica; se refiere a la que acabamos de citar, cuyo dibujo se publicó en el citado IV Congreso Arqueológico del Sudeste Español. Menciona así mismo una pizarra de dibujo que representa una loba, una lanza y figuras humanas estilizadas.<sup>21</sup>

A continuación de esta noticia, se menciona el hallazgo de pizarras de similares características en la zona de Valdeiglesia del mismo Diego Álvaro.<sup>22</sup> En otro lugar de

<sup>19</sup> Seguimos la numeración de las ediciones de Velázquez 2000a y 2004.

<sup>20</sup> Gutiérrez Palacios 1953b, 235-236, nº 463. Tanto esta referencia, como las mencionadas más abajo en la nota 22 son, en realidad, breves entradas indirectas del autor recogidas entre las noticias del apartado “Hispano-visigodo” del volumen del *Noticario Arqueológico Hispánico* (véase la referencia completa en la bibliografía).

<sup>21</sup> Pieza que, hoy por hoy, está sin identificar.

<sup>22</sup> Gutiérrez Palacios 1953b, 235-236, nº 463 y nº 464, respectivamente El Castillo y Valdeiglesia. No hemos conseguido identificar la zona, tal vez otra dehesa, que reciba en la actualidad el nombre de Valdeiglesia. Unos párrafos antes de la mención de Diego Álvaro, se cita en las entradas nº 459 y nº 460 (Gutiérrez Palacios 1953a) la localidad de Arevalillo, con referencias igualmente a hallazgos de pizarras. En la primera se puede leer (reproducimos las noticias como aparecen tipográficamente): “AREVALILLO (Ávila).-En la parte NO. del término municipal de Arevalillo y en las cercanías del pueblo, ha encontrado el Sr. Gutiérrez Palacios cerámica visigoda y fragmentos de pizarras escritas. 3-IX-1951.- Según noticias de A. Gutiérrez Palacios”. Y en la nº 460 (Gutiérrez Palacios 1953a): “AREVALILLO (Ávila). *Valdeiglesia*.- El Comisario Local, D. Arsenio Gutiérrez Palacios ha encontrado pizarras con inscripciones similares a las encontradas en el Castillo de Diego



esta publicación en una entrada general sobre Ávila se aporta una noticia singular y que no ha sido destacada hasta ahora (Gutiérrez Palacios 1953c):

Ávila.- El Comisario Local de Diego-Álvaro, Sr. Gutiérrez Palacios, ha continuado sus trabajos de prospección en el castro de Ulaca, recogiendo y salvando diverso material, sobre todo cerámica y pizarras; éstas han sido entregadas al epigrafista francés Sr. Mallon, para su estudio.

Tan escasa noticia de las prospecciones en el famoso castro vetón de Ulaca (Villaviciosa, Solosancho)<sup>23</sup> con el hallazgo de pizarras no ha llamado la atención hasta ahora. En principio podría parecer que se trata de cerámicas y pizarras de cualquier época y nada haría pensar que se refiere a pizarras de texto, de características similares a las de Diego Álvaro, salvo por la afirmación de que han sido entregadas a Jean Mallon para su estudio.<sup>24</sup>

Tampoco hay ninguna constancia escrita de que Mallon llegase a acometer el estudio de pizarras inscritas, ni de época visigoda ni anteriores; sin embargo, sí podemos afirmar<sup>25</sup> que en su momento el gran paleógrafo y epigrafista Mallon pudo ver las pizarras que había en la Academia y, tal vez, comenzar a trabajar con ellas, pero finalmente se inhibió y nunca llegó a intervenir en tal empresa que solo tiempo después iniciarían Gómez Moreno y Díaz y Díaz.<sup>26</sup>

En 1956 Gutiérrez Palacios envía una pequeña “Crónica de arqueología abulense” a la revista *Zephyrus* donde menciona someramente sus excavaciones y hallazgos en tres yacimientos de Diego Álvaro, los denominados El Chorrillo, El Castillo y Lancha de Trigo. El primero parece presentar restos de un poblado tardorromano, pero no hay, al parecer, hallazgos de pizarras. Solamente en Diego Álvaro y, según indica al final de su “Crónica”, también en Lancha de Trigo, de cuyos recientes hallazgos en ese momento se hace eco.<sup>27</sup>

---

Álvaro. 8-V-1949.- *Comisaría General*<sup>o</sup>. Tampoco hemos podido localizar la zona homónima de Valdeiglesia perteneciente a Arevalillo, aunque ambas pueden haber sido barriadas agregadas a las actuales localidades.

<sup>23</sup> Como mera aproximación al castro de Ulaca, dado que no es objeto de tratamiento en este trabajo, véase Ruiz Zapatero 2005 y Correia dos Santos 2015, con la bibliografía fundamental.

<sup>24</sup> No sabemos cuándo se produjo esta entrega o si se llegaron a trasladar de manera efectiva en ese momento.

<sup>25</sup> A través del testimonio verbal de D. Luis Vázquez de Parga, Académico Anticuário de la Real Academia de la Historia (hasta 1994), donde se hallan las pizarras inicialmente estudiadas y publicadas por Gómez Moreno.

<sup>26</sup> Salvo alguna mención a las pizarras y la presentación de una numérica (Gómez Moreno 1904), en ese momento aún sin interpretar claramente, Gómez Moreno comenzó estudiando las pizarras depositadas en la Real Academia de la Historia, con la presentación en su discurso de ingreso en la RAH (Gómez Moreno 1942) de la pizarra de El Barrado en la provincia de Cáceres (Velázquez 2004, nº 103) y parcialmente la de Carrio en Villayón en Asturias (Velázquez 2004, nº 104) y aludiendo a algunas palabras contenidas en alguna otra pieza de Salamanca, sobre las que volverá en Gómez Moreno 1949 y 1954. No será hasta su monografía *Documentación goda en pizarra* (Gómez Moreno 1966) cuando aborde el estudio del conjunto de pizarras de Diego Álvaro, inéditas hasta ese entonces. En esta obra los dibujos de las mismas fueron realizados por Manuel Casamar. Por su parte, Díaz y Díaz había publicado en 1958 la lectura de las pizarras de Lancha de Trigo de Diego Álvaro (Gutiérrez Palacios *et alii* 1958) y en 1960 (Díaz y Díaz 1960) la conocida pizarra de las *Condiciones sacramentorum* (nº 39). El artículo que marca las diferencias –insalvables– entre las lecturas de Gómez Moreno y este autor vio la luz en el mismo año de la monografía de Gómez Moreno (Díaz y Díaz 1966).

<sup>27</sup> Es el último párrafo, tras hablar de otro hallazgo de una escultura prerromana en San Miguel de Serrezuela y escribe: “Últimamente hemos localizado un nuevo núcleo de viviendas de época visigoda en la llamada “Lancha de Trigo”, de Diego Álvaro. Las características observadas permiten fijar su contemporaneidad con

Será en 1958 cuando Gutiérrez Palacios en colaboración con Maluquer de Motes y Díaz y Díaz publiquen, también en *Zephyrus*, los resultados de las excavaciones de Lancha de Trigo y de la lectura de los fragmentos de pizarras de texto, estos a cargo de Díaz y Díaz.<sup>28</sup>

Estas publicaciones serán reproducidas textualmente en el volumen titulado “Miscelánea arqueológica de Diego Álvaro” que publica en Ávila en 1966.<sup>29</sup>

En el capítulo dedicado al yacimiento de “El Castillo”,<sup>30</sup> Gutiérrez Palacios ya hace referencia a la similitud de las pizarras de texto de Diego Álvaro con las halladas en Galinduste, Salvatierra de Tormes, Lerilla y Santibáñez de la Sierra, dadas a conocer por Gómez Moreno pocos años antes.<sup>31</sup> Sobre las pizarras “castillenses” de Diego Álvaro precisa:

La mayor parte de estas pizarras contienen contratos y documentación de los siglos VI-VII y en una de ellas aparece la mención del reinado de Recaredo, aunque, por desgracia, se halla mutilada y no permite fecharla con precisión.

Evidentemente esta referencia es a la pizarra cuyo dibujo había presentado años antes en el IV Congreso Arqueológico del Sudeste Español en una comunicación que solo presentaba dibujos y a la que hemos aludido, con la extrañeza de que no presentase lectura del texto ni identificación del rey. Esta pieza no era, hasta el momento, es decir, 1956, conocida por nadie ni se había hecho mención de la misma.

Pero a continuación de este párrafo relata la situación en que se encuentran las piezas. Podemos leer que en ese momento las pizarras, junto con el resto de los materiales, ya no están en su poder ni en la localidad o en algún lugar público:

Estas piezas fueron depositadas junto con los restantes materiales de la excavación en la Diputación Provincial de Ávila y pasaron luego, para su estudio, a poder de don Manuel Gómez Moreno, por orden de la Superioridad. Constituyen en conjunto el mayor lote de documentación original de época visigoda que poseemos.<sup>32</sup>

---

las construcciones de “El Castillo” y ya en primeras prospecciones se han descubierto pequeños fragmentos de pizarras escritas”.

<sup>28</sup> Gutiérrez Palacios *et alii* 1958.

<sup>29</sup> Gutiérrez Palacios 1966, 77-113.

<sup>30</sup> Gutiérrez Palacios 1956, 92-94; 1966, 81-87. Es importante recordar que, como se acaba de indicar, la publicación primera es de 1956 en *Zephyrus*, reproducida después en 1966 en la citada *Miscelánea de Diego Álvaro*.

<sup>31</sup> Gómez Moreno 1949; 1954. Véase la nota 26.

<sup>32</sup> Al menos desde este año de 1958, las pizarras fueron trasladadas a la Academia de la Historia, si es que no se trasladaron con anterioridad a propósito del estudio que iba a realizar Jean Mallon, según se ha comentado, aunque la parca noticia al respecto se había hecho con respecto a las pizarras de Ulaca, de cuya existencia nada se sabe. El dato que sí poseemos es que las pizarras de Diego Álvaro, que fueron a parar a manos de Manuel Gómez Moreno, permanecieron en la Academia hasta el 12 de julio de 1968, fecha en la que fueron devueltas al Museo de Ávila, según consta en el oficio de devolución firmado por el Oficial Mayor de la RAH y la Auxiliar del Museo, Adelaida Román, quien firma el “recibi” en representación del Gobernador Civil de la provincia de Ávila. Acompaña a ese oficio un inventario de las piezas devueltas con la identificación de los números de pizarras publicadas por Gómez Moreno y los números correspondientes de inventario de las excavaciones realizadas por Gutiérrez Palacios. El documento mecanografiado se encuentra duplicado entre la documentación inédita depositada tanto en el Museo de Ávila como en la Real Academia de la Historia. A este respecto, véase Velázquez 2000b, 326-327, nº 536a y nº 536b.



Habrá que esperar a 1966 a que se den a conocer por vez primera los resultados del estudio de Gómez Moreno, como ha quedado reflejado, a la vez que el artículo de Díaz y Díaz con lecturas muy diferentes sobre las ocho piezas que éste último analiza.<sup>33</sup>

Aunque hemos comentado que los textos publicados en *Zephyrus* en 1956 se reproducen literalmente en la *Miscelánea arqueológica de Diego Álvaro* de 1966, se añade en esta última publicación un apéndice gráfico de tres páginas, prácticamente inédito hasta el momento.<sup>34</sup> Se trata de dibujos del propio Gutiérrez Palacios. En la segunda de las páginas se reproducen los dibujos enviados a la *Crónica* del ya citado IV Congreso Arqueológico del Sudeste Español, publicada en 1949.

Como ya hemos señalado en otro momento,<sup>35</sup> de los tres dibujos presentados en la primera de las páginas de este apéndice (**Fig. 2**), únicamente se ha podido identificar el primero de ellos, situado a la izquierda, que se corresponde con el n° 68 de nuestra edición y n° 67 de las notas manuscritas<sup>36</sup> de Gutiérrez Palacios.

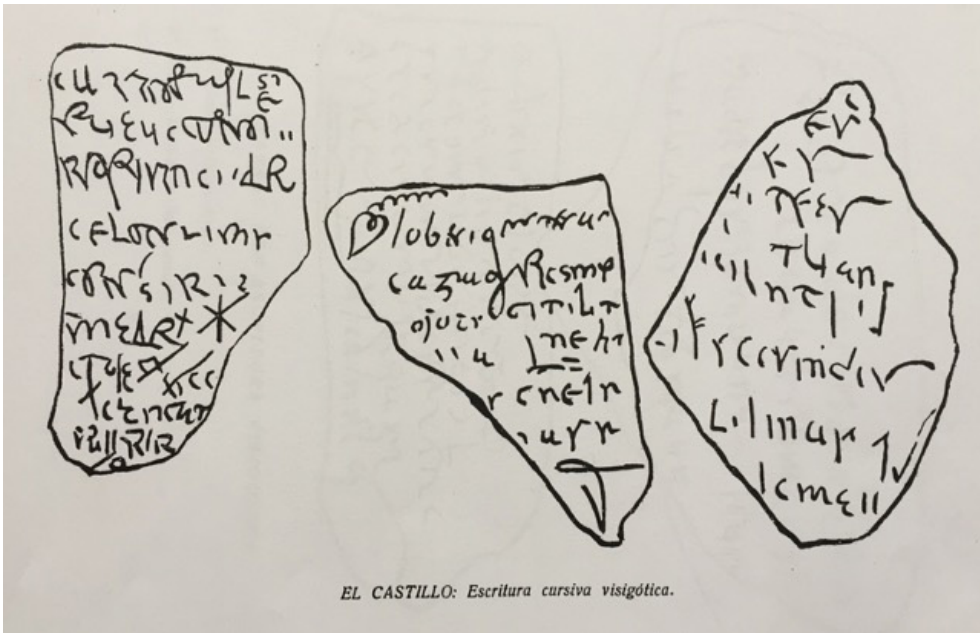


Fig. 2. Dibujos de pizarras publicados en la *Miscelánea arqueológica de Diego Álvaro* (Gutiérrez Palacios 1966, 85).

Sin embargo, las otras dos quedan sin identificar y, en la actualidad, se hallan perdidas. Los dibujos de Gutiérrez Palacios no permiten aventurar ninguna lectura fiable, ni siquiera la forma o contorno de las piezas. De hecho, el dibujo central sí puede identificarse con el n° 66 de las mismas notas, pero los contornos dibujados

<sup>33</sup> Como indica Díaz Díaz en su propio trabajo (Díaz y Díaz 1966, 75-76), existió una oferta de colaboración por parte de Gómez Moreno para estudiar las pizarras, pero las diferencias metodológicas y la disparidad de 'lecturas' hizo imposible que tal colaboración fructificase.

<sup>34</sup> Gutiérrez Palacios 1966, 85-87.

<sup>35</sup> Velázquez 2000a, 17-18.

<sup>36</sup> Véase el apartado siguiente.

para la pieza difieren notablemente entre lo publicado y lo inédito. Con todo, algún dato puede desprenderse de estos dibujos, por provisional que sea. Este en concreto conserva en el inicio una suerte de *hedera* que la hace singular por no aparecer en ninguna otra pizarra de texto. Igualmente finaliza con otro *signum* que tal vez sea una firma o *signum manus* como aparece en otras pizarras que contienen documentos. No nos atreveríamos a avanzar más, aunque algunas letras aisladas sí pueden reconocerse. Es posible que en la primera línea se adivine *signu* y tal vez en la línea última antes del *signum* pudiera haber *[ma]nus m[ea]* o *s[ua]*. El tercero de los dibujos de esta página, a la derecha, tiene la apariencia de finales diversos en *-ES* y quizá en la lín. 4 un final de nombre *[- -]liani* y en la lín. 5 *[- -]uinti*. Nos atreveríamos incluso –dentro de la más absoluta de las provisionalidades y por comparación con rasgos escriturarios de otras pizarras– a aventurar que en la lín. 6 se pudiese esconder un nombre de origen godo *+eccesindi s.*<sup>37</sup>

Por último, en la tercera de las páginas de este apéndice se presentan dos dibujos que corresponden a las pizarras nº 11 y nº 60, respectivamente procedentes de Galinduste y de Diego Álvaro. Sin embargo los pies de imagen están invertidos, atribuyéndose el de la primera a “El Castillo–Diego Álvaro” y el de la segunda a “Cañal–Galinduste (Salamanca)”.<sup>38</sup>

#### 4. Los apuntes manuscritos de Gutiérrez Palacios

Como ya ha quedado indicado, además de la *Memoria* inédita de Gutiérrez Palacios, cuyo estudio y revisión se reivindica en este trabajo, existen unas páginas manuscritas, a las que hemos tenido acceso, cuyos originales se hallan depositados en el Museo de Ávila con copia en la RAH.<sup>39</sup>

En unas sencillas hojas de unos cuadernos de campo han quedado dibujadas diversas pizarras procedentes de las excavaciones de Diego Álvaro en un inventario que numera hasta 95 piezas, aunque faltan diversas hojas y más de 20 dibujos. Las hojas van firmadas por el propio Gutiérrez Palacios indicando su procedencia y, en muchas de ellas, la fecha. También hay sencillos mapas de localización de los yacimientos, realizados a mano (**Fig. 3**), y algún dibujo que, por los trazos presentados, no puede identificarse con una pizarra de época visigoda.<sup>40</sup>

Con estos pocos datos pretendemos argumentar la necesidad de volver a estudiar las anotaciones y la *Memoria* de las excavaciones realizadas entre 1943 y 1946 por Gutiérrez Palacios en Diego Álvaro, que quedó inédita, quizá no tanto por el “magro resultado conseguido” como sugiere Díaz y Díaz,<sup>41</sup> sino precisamente porque la

<sup>37</sup> Dado lo dibujado podría tal vez esconderse una datación del documento, pero nos movemos en el terreno puramente especulativo, en tanto la pieza no aparezca.

<sup>38</sup> Sobre esta más que probable confusión, véase Velázquez 2000a, 17-18. La pizarra nº 11 se halla depositada en el Museo de Ávila, mientras que la nº 60 puede verse en el Museo Arqueológico Nacional en Madrid.

<sup>39</sup> Existían documentos distintos en ambos lugares. Durante la elaboración de nuestra tesis doctoral pudimos encargarnos de duplicar las informaciones mediante fotocopia de las mismas, a fin de que en ambas instituciones existiese un juego completo de toda la documentación. Véase el inventario de los documentos en Velázquez 2000b, 327, nº 536b.

<sup>40</sup> Salvo que haya absoluta discrepancia entre el dibujo y lo que pudiese estar inscrito en la pieza. Nos referimos a la pizarra nº 13 de este inventario y que también está desaparecida.

<sup>41</sup> Díaz y Díaz 1960, 68, n. 8.

novedad de los hallazgos y el interés que despertaron hicieron que el estudio detallado de los mismos pasase enseguida a otras manos y quedase sin posibilidad de ser publicada.

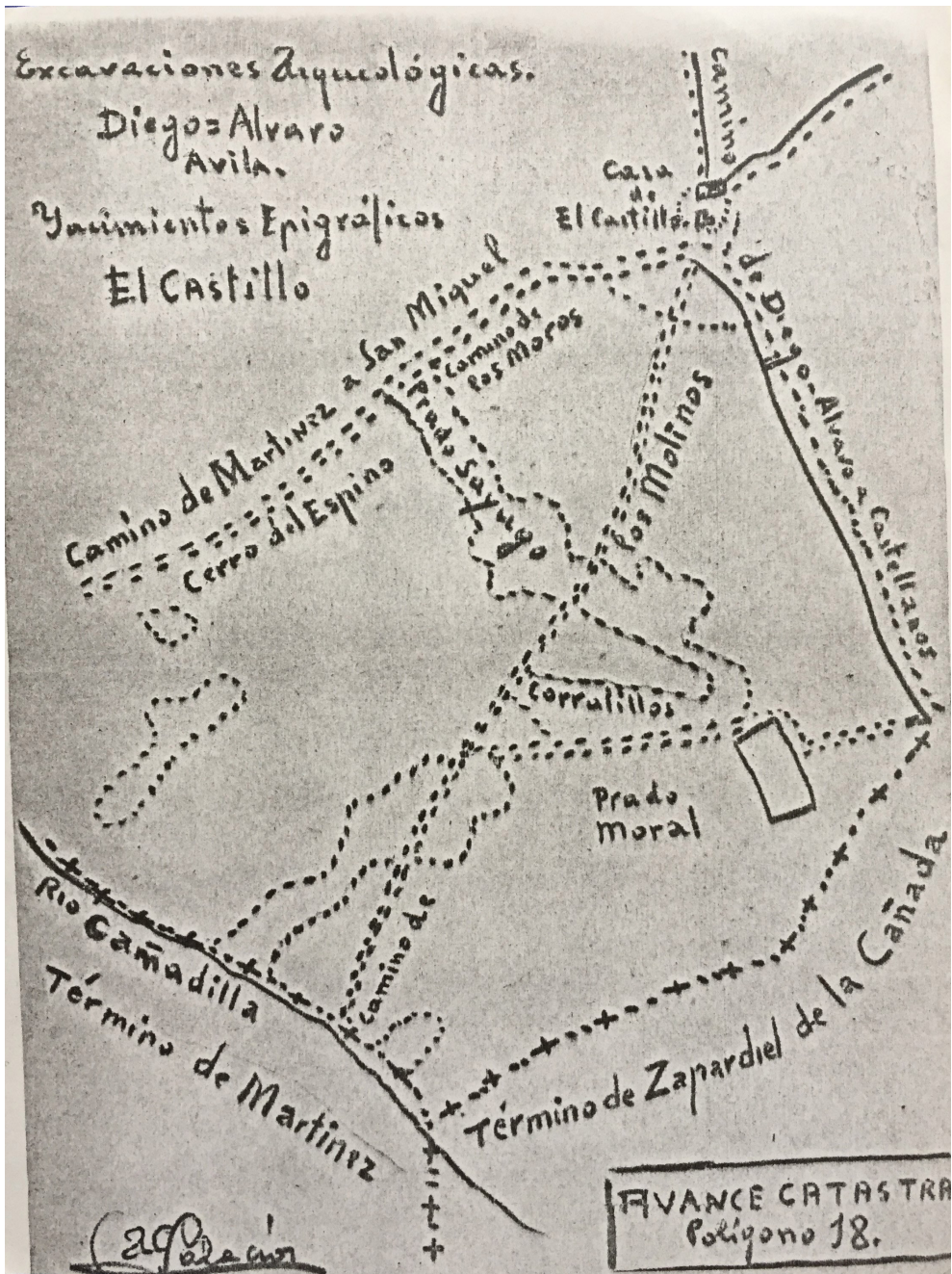


Fig. 3. Mapa del yacimiento dibujado por Gutiérrez Palacios (Museo de Ávila).

A este respecto, cabe añadir una precisión importante. La innegable dificultad de lectura de las pizarras ha hecho que este material haya tardado tiempo en gozar de una edición crítica solvente y de establecer un corpus general de las mismas, hasta ahora 163 editadas en conjunto,<sup>42</sup> aunque hay algunas más que poco a poco van viendo la luz. Sin embargo, los métodos para conseguir su lectura, el establecimiento de su tipo de escritura y la intelección inicial de las mismas se atribuye a los primeros estudiosos, a Gómez Moreno y, especialmente, a Díaz y Díaz.

Pero ¿qué comprensión tenía Gutiérrez Palacios de estas piezas? ¿Habría podido él editar adecuadamente las piezas de Diego Álvaro o alguna de ellas, si hubiese tenido la oportunidad?<sup>43</sup>

Creemos que a estas preguntas dan respuesta unos comentarios del propio autor que se hallan en unas hojas aparte de un cuaderno cuadriculado que pudimos localizar entre la documentación inédita citada<sup>44</sup> y que merecen ser editadas ahora por primera vez porque dicen mucho del trabajo del arqueólogo de Diego Álvaro y de la reflexión que llevó a cabo sobre sus preciosos hallazgos. Estas anotaciones mencionan también algunas otras piezas aparte de las pizarras y tienen una fecha *post quem*, como se verá, de 1950, pues tal año aparece expresamente citado en ellas:

#### Pizarras castillenses

##### Consideraciones generales, para su datación.

1º Las dos grafías. Escritura cursiva y signos de contabilidad, fueron coetáneas. Véase Pizarra de dibujo enigmático, Piz. Nº 13, nº 35. Pizarra nº 52, nº 70 (anverso y reverso), nº 93, 94.

2º La escritura de los signos de contabilidad, se realiza en varias pizarras de derecha a izquierda. V. Pizarra nº 60. Pero generalmente de izquierda a derecha.

3º En una pizarras de unos 7 cms. de longitud, por otros 6 de anchura. Se halló escrito el alfabeto en su sentido espiral, cerrando, de derecha a izquierda.<sup>45</sup>

a b c d e f g

Esta pizarra se halla en depósito en la colección particular de Gómez Moreno.

4º La Pizarra nº 96, es muy elocuente, tanto si se la examina bajo el punto de vista arquitectónico como el caligráfico.

5º La pizarra 66, la inicial<sup>46</sup> hoja de yedra o corazón, puede datársela del siglo VI ó VII.

6º Existen notables diferencias entre las caligrafías castillenses, las de Galinduste (Salamanca) y las de AUTUN-27 (Francia), aunque posiblemente sean mayores

<sup>42</sup> Velázquez 2004.

<sup>43</sup> Pues, en nuestra opinión, tal oportunidad le fue negada “por orden de la superioridad”, como antes se ha dicho.

<sup>44</sup> Velázquez 2000b, 327, nº 536b. Entregamos fotocopias de estos papeles en 1984 a la RAH. con permiso del Museo de Ávila, donde se hallan los originales. Aunque los mencionamos en su momento brevemente, no presentamos entonces los textos ni reproducimos ninguno de los dibujos.

<sup>45</sup> Hay un dibujo con una flecha que indica el sentido y las letras están colocadas en la misma disposición.

<sup>46</sup> A continuación se dibuja una hoja de yedra. Esta pizarra corresponde a la dibujada en Gutiérrez Palacios 1966, 85, según se ha indicado arriba en el texto.



las semejanzas.<sup>47</sup>

7º En la pizarra nº 70 he podido transcribir<sup>48</sup> *sub die... Recaredi regis + signo m m*, con lo que la datación de ella se remontaría al siglo VI.<sup>49</sup>

8. La única moneda aprovechable, hallada en las excavaciones de los Corralillos (El Castillo) pertenecía a *Galianus*.

9. Los objetos metalúrgicos son indiscutiblemente romano-visigóticos o hispano-visigóticos.

10. Un broche de cinturón hallado y perdido en la Exposición Arqueológica de la Biblioteca Nacional 1950, era del período bizantino (de momento carezco aquí de dibujo correspondiente).

11. En varias de las pizarras que de El Castillo llevó el Sr. Gómez Moreno, dice este Sr. se lee la palabra *Emeterius*.<sup>50</sup>

12. Un estudio comparativo y diferencias entre las grafías castillenses, de El Cañal y las de AUTUN-27, posiblemente facilitaría la datación de las dos primeras.

13. Toda la cerámica, torneada y popular. No se halló ningún fragmento que pudiera ser clasificado de sigillata. La jarrita-botella, puede incluirse entre la cerámica VISIGÓTICA.

14. En unas excavaciones en Cabezas del Villar (Ávila) sobre un poblado hispano-romano, se halló una pizarra con anotaciones aritméticas, afín en todo a las castillenses.

15. En unas prospecciones sobre un poblado ¿visigótico, en Nª Srª de la Cabeza, paraje de Navasangil, término de Solosancho (Ávila) se hallaron pizarras superficialmente, muy erosionadas, con las dos grafías, cursiva y aritmética, de difícilísima “copia” o calco.

16. Pudiera haber acontecido que en varias excavaciones de poblados visigóticos no se hubiera prestado la debida atención a las pizarras. Las últimas de esta clase por el que suscribe, bajo la dirección del Dr. Maluquer, hubo que examinar unas 2.000 para hallar una docena escritas.

<sup>47</sup> Salvo error por nuestra parte, la comparación de la escritura de las pizarras con los folios en cursiva del manuscrito de Autun-27, cuyo parecido es evidente, es la primera vez que se propone. Sobre este manuscrito, Robinson 1939.

<sup>48</sup> Transcribimos el dibujo que Gutiérrez Palacios presenta y que resulta de bastante fidelidad con la pieza. Véase Velázquez 2000a, vol. I, 49, nº 41.

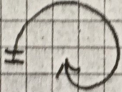
<sup>49</sup> Como es lógico, esta anotación aclara perfectamente las dudas sobre el dibujo presentado ya en el IV Congreso Arqueológico del Sudeste Español, publicado en 1949 (Gutiérrez Palacios 1949, 530).

<sup>50</sup> También aquí se ha dibujado el nombre, que transcribimos en el texto. Curiosamente los trazos esgrafiados son perfectamente legibles y se corresponden bien con una escritura del tipo mayoritario de las pizarras, aunque trazada de forma bastante recta y clara, sin nexos entre las letras, que se dibujan aisladas. No se indica si el dibujo corresponde a la lectura del mismo en alguna pieza concreta o es un dibujo del propio autor tratando de reproducir de forma estandarizada cómo podría estar escrito. Lo que llama la atención es que esta “palabra” que Gómez Moreno le ha comentado que se lee en varias pizarras y que, en efecto, puede encontrarse en algunas piezas de Diego Álvaro en la edición de este autor (Gómez Moreno 1966), desaparece en nuestras ediciones; de hecho solo hemos leído una forma *Emiteri* en la pizarra nº 46. La presencia de este nombre se inserta en el tipo de dibujos y lecturas que Gómez Moreno denominaba del “ciclo de Ubamba” y cuya inexistencia creemos que ya quedó demostrada desde Velázquez 1989, 94-96. Véase también Velázquez 2000a, 50-59. Mientras que en la edición de 1989 pueden compararse las lecturas a través del aparato crítico de los textos de las pizarras en las que supuestamente se leía la escritura del “ciclo de Ubamba” (en concreto las que corresponden a los nº 44-47), en la de 2000 ya desestimamos reproducirlas, con el fin de presentar un aparato crítico más claro y aligerado, dada la inviabilidad de dichas lecturas de Gómez Moreno.

Pizarras castilleñas

Consideraciones generales, para su datación.

- 1ª Las dos grafías, escritura cursiva y rígoros de contabilidad, fueron coetáneas.  
Véase; Pizarra de dibujo enigmático, Pz. n.º 13, n.º 35  
Pizarra n.º 52, n.º 70 (anverso y reverso), n.º 93, 94
- 2ª La escritura de los rígoros de contabilidad, se realiza en varias pizarras de derecha a izquierda.  
V. Pizarra n.º 60. Pero generalmente de izquierda a derecha.
- 3ª En una pizarra de unos 7 cm. de longitud, por otros 6 de anchura, se halló escrito el alfabeto en sentido espiral, cerrando, de derecha a izquierda.
 



ul. 4<sup>ta</sup> 13


Esta pizarra se halla en depósito, en la colección particular de Somer Moreno.
- 4ª La Pizarra n.º 95, es muy elocuente, tanto si se la examina bajo el punto de vista arquitectónico, como el caligráfico.
- 5ª La Pizarra 66, de inicial  puede datarse del siglo VI o VII.
- 6ª Existen notables diferencias entre las caligrafías castilleñas, las de Galinduste (Salamanca) y las de AUTUN-27. (Francia), aunque probablemente sean mayores las semejanzas.
- 7ª En la pizarra n.º 70, he podido transcribir  
vult die ... incert. di. VE-511  
+ 815 NO MM. con lo que

Fig. 4. Hoja manuscrita de Gutiérrez Palacios (Museo de Ávila).



- una datación de ella se remontanaría al siglo VI.
8. La única moneda aprovechable, hallada en las excavaciones de Los Corralillos (El Castillo) pertenecía a Galiamus.
  9. Los objetos metalúrgicos son indudablemente romano-visigóticos o hispano-visigóticos.
  10. Un broche de cinturón, hallado, y perdido en la Exposición Arqueológica de la Biblioteca Nacional 1950, era del periodo bizantino. (De momento carezco aquí, de dibujos correspondiente.)
  11. En varias de las pizarras que de El Castillo, llevó el Sr. Gómez Moreno, dice este Sr. se lee la palabra  $\text{A-ME-DE-VL-UT}$ .
  12. Un estudio comparativo y diferencias entre las grafías castilleñas, de El Canal y las de AVTUN-27, posiblemente facilitaría la datación de las dos primeras.
  13. Toda la cerámica, tornesada y popular. No se halló ningún fragmento que pudiera ser clasificado de sigillata. La jarrita-botella, puede incluirse entre la cerámica VISIGÓTICA.
  14. En unas excavaciones en Cabezas del Villar (Ávila) sobre un poblado hispano-romano, se halló una pizarra con anotaciones aritméticas, afine en todos a los Castilleños.

Fig. 5. Hoja manuscrita de Gutiérrez Palacios (Museo de Ávila).



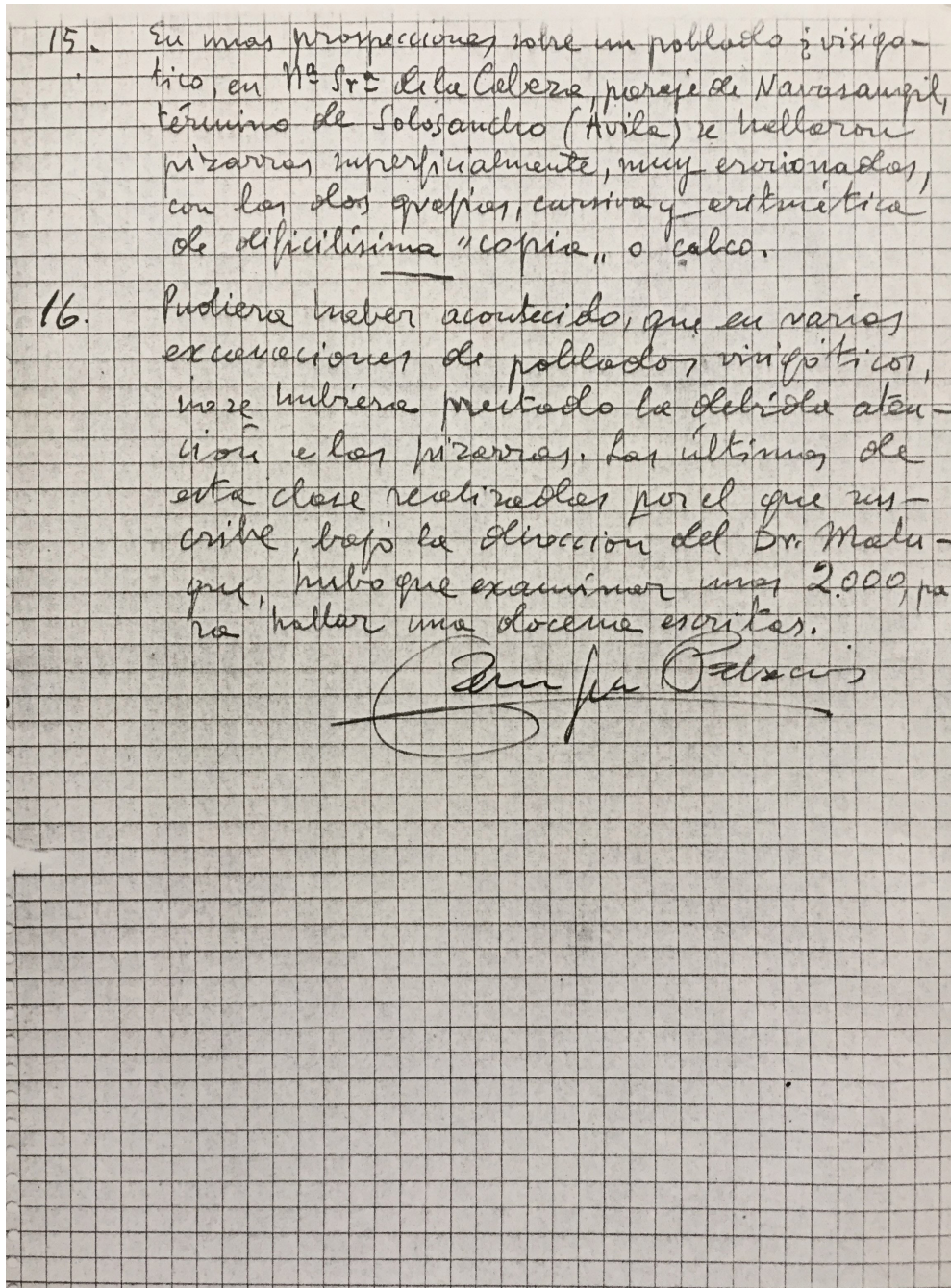


Fig. 6. Hoja manuscrita de Gutiérrez Palacios (Museo de Ávila).

## 5. A modo de conclusión

Las sencillas notas dadas a conocer aquí solo constituyen una pequeña parte de los “apuntes” de campo de Gutiérrez Palacios durante sus excavaciones. Hay que acudir a la *Memoria* inédita de sus excavaciones para poder averiguar cuáles fueron sus métodos de trabajo, de qué manera interpretaba todos y cada uno de los hallazgos que iba encontrando y cuáles eran sus hipótesis no solo sobre las piezas encontradas, sino, sobre todo, sobre el propio contexto arqueológico y los hábitats que excavó, en especial lo que, como puede verse en el mapa trazado a mano que reproducimos en la figura 3, él mismo denominaba “yacimientos epigráficos” de El Castillo.

Pero estas anotaciones, en algunas de las cuales figura tanto la fecha como la firma del autor, revelan en cierta medida la forma de trabajar. Una forma que hoy nos parece anticuada, pero detalla cierta minuciosidad e intento de dejar anotadas cuantas observaciones consideraba importantes para poder documentar sus hallazgos. En estos “apuntes” de campo, que se reducen a unas cuantas hojas de un cuaderno como las aquí mencionadas, predominan sobre todo dibujos de pizarras, en una numeración que alcanza hasta 95, aunque, lamentablemente, no están todos conservados. No son dibujos facsímiles, ni a escala, son dibujos trazados a vuelapluma que no pretenden reproducir de manera exacta las piezas, tampoco las de otros objetos hallados junto a las pizarras, pero sí son dibujos cuidadosos que reflejan lo que Gutiérrez Palacios pudo leer y distinguir en su lectura de las pizarras de texto. De hecho, los dibujos permiten identificar con claridad las piezas, aun cuando los contornos de algunas de ellas no estén completamente acabados o bien definidos, pero los trazos de las letras son inconfundibles, aunque no sean del todo acertados o correctos en muchos casos. Por otra parte, las tres páginas que hemos reproducido y que sirven de colofón a esos dibujos de campo sobre las pizarras “castillenses” que él mismo titula “Consideraciones generales para su datación” corroboran su conocimiento bastante más que somero sobre la escritura cursiva, a pesar de su parquedad, como hemos intentado destacar, y reivindicar, en este trabajo. Estas pocas notas de un sencillo cuaderno de hojas cuadrículadas de espiral de tamaño cuartilla, aunque hoy estén sueltas, se convierten en un documento gráfico de cómo un texto epigráfico, inscrito en piedra, en este caso pizarra, se transmite a través de unas copias cuyo valor historiográfico es relevante por su singularidad y permite, además, comprobar cómo son vistos e interpretados esos textos, al margen de dejar constancia de la existencia de otras piezas que, hoy por hoy, permanecen ilocalizadas.

Desde nuestro punto de vista, la revisión realizada de los datos publicados y algunos inéditos de las excavaciones de Gutiérrez Palacios pone de manifiesto la necesidad de volver a estudiar su silencioso y casi desconocido trabajo, no solo para aportar mayor información sobre las pizarras visigodas, sino sobre los lugares y yacimientos arqueológicos en los que intervino, porque seguramente podremos mejorar el conocimiento que de ellos tenemos. Y sobre todo pone de manifiesto la necesidad de recuperar también para la historiografía de la arqueología y de la época tardorromana y visigoda una figura importante que quedó, a nuestro entender, preterida a la sombra de otros investigadores.

## 6. Referencias bibliográficas

- Alföldy, G. – Abascal, J. M. (2019): *Corpus Inscriptionum Latinarum II. Inscriptiones Hispaniae Latinae. Editio altera. Pars 13, fasciculus primus. Pars septentrionalis conventus Carthaginensis*, Berlin (=CIL II<sup>2</sup>/13).
- Ariño Gil, E. (2011): “El yacimiento de El Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes, Salamanca) y su contexto arqueológico”, [en] Díaz Martínez – Martín Viso (eds.), 2011, 251-270.
- Balmaseda, L. J. (1995): “La época visigoda”, [en] Mariné (coord.), 1995, 331-365.
- Barroca, M. J. (1991): “As pizarras visigodas. A propósito de una obra de I. Velázquez Soriano”, *Conimbriga* 30, 146-147.
- Caballero Zoreda, L. – Megías Pérez, G. (1977): “Informe de las excavaciones del poblado medieval del Cancho del Confesionario, Manzanares el Real (Madrid). Julio 1973”, *Noticiario Arqueológico Hispánico* 5, 325-331.
- Calleja Martínez, M<sup>a</sup> V. (2001): “El poblamiento de época visigoda en el sureste de la provincia de Valladolid”, [en] *V Congreso de Arqueología Medieval Española*, Valladolid, vol. 1, 125-129.
- Cordero Ruiz, T. – Martín Viso, I. (2012): “Sobre los usos y la cronología de las pizarras numerales: reflexiones a partir del caso del yacimiento de Valdelobos (Montijo, Badajoz)”, *Archivo Español de Arqueología* 85, 253-266 (<https://doi.org/10.3989/aespa.085.012.014>).
- Correia dos Santos, M. J. D. (2015): *Santuarios rupestres de la Hispania indoeuropea*, Tesis doctoral, Universidad de Zaragoza.
- Dahi, E. S. (2007): “Un contexto cerámico de la Antigüedad tardía: el yacimiento de San Pelayo (Aldealengua, Salamanca). Nuevos datos sobre la cronología de las pizarras visigodas”, *Pyrenae* 38/1, 79-104.
- Díaz de la Torre, J. (2003): *Informe final (1<sup>a</sup> y 2<sup>a</sup> fase) de los trabajos arqueológicos efectuados en el entorno del Episcopio (Ávila de los Caballeros)*, Ávila [Informe arqueológico inédito].
- Díaz Martínez, P. C. – Martín Viso, I. (2011): “Una contabilidad esquiva: las pizarras numerales visigodas y el caso de El Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes, España)”, [en] Díaz Martínez – Martín Viso (eds.), 2011, 221-250.
- Díaz Martínez, P. C. – Martín Viso, I. (eds.), (2011): *Between taxation and rent. Fiscal problems from Late Antiquity to Early Middle Ages* (=Munera, studi storici sulla Tarda Antichità 32), Bari.
- Díaz y Díaz, M. C.  
 (1960): “Un document privé de l’Espagne wisigothique sur ardoise”, *Studi medievali* I, 25-71.  
 (1966): “Los documentos hispano-visigóticos sobre pizarra”, *Studi Medievali* VII-1, 75-107.  
 (1975): “Consideraciones sobre las pizarras visigóticas”, [en] *Actas de las I Jornadas de Metodología Aplicada a las Ciencias Históricas*. Vol. V: *Paleografía y Archivística* (=Publicaciones de la Fundación Universitaria Española. Documentación actual 5), Santiago de Compostela, 23-29.
- Estremera Portela, S. (2006): “La excavación arqueológica: una mirada a la historia de Ávila” [en] M<sup>a</sup> S. Estremera Portela – I. Centeno Cea – J. Quintana López (coords.), *Arqueología urbana en Ávila: la intervención en los solares del Palacio de Don Gaspar del Águila y Bracamonte (antiguo Convento de los Padres Paúles)*, Ávila, 29-78.



- Gómez Gandullo, J. A. (2006): “Avance de las excavaciones arqueológicas en el yacimiento de época visigoda de La Legoriza, San Martín del Castañar (Salamanca)”, [en] Morín de Pablos (ed.), 2006, vol. I, 217-235.
- Gómez Moreno, M.  
 (1904): “Sobre Arqueología primitiva en la región del Duero”, *Boletín de la Real Academia de la Historia* 44, 147-160.  
 (1942): *Las lenguas hispánicas (Discurso de recepción en la Real Academia de la Historia)*, Madrid.  
 (1949): “Pizarras visigodas”, [en] M. Gómez Moreno, *Misceláneas: Historia-Arte-Arqueología. Primera serie: La Antigüedad*, Madrid, 211-213.  
 (1954): “Documentación goda en pizarra”, *Boletín de la Real Academia Española de la Lengua* 116, 25-58.  
 (1966): *Documentación goda en pizarra*, Madrid (estudio y transcripción por M. Gómez Moreno. Revisión, facsímiles y fotografías por M. Casamar).
- Gutiérrez Palacios, A.  
 (1949): “Dibujos de materiales y pizarras escritas de Diego Alvaro (Ávila)”, [en] *Crónica del IV Congreso Arqueológico del Sudeste Español, Elche 1948*, Cartagena, 527-530.  
 (1953a): “Arevalillo: n°s 459 y 460”, [en] *Noticiero Arqueológico Hispánico*, Cuadernos 1-3, Madrid, 235.  
 (1953b): “Diego Álvaro: n°s 463 y 464”, [en] *Noticiero Arqueológico Hispánico*, Cuadernos 1-3, Madrid, 236.  
 (1953c): “Ávila”, [en] *Noticiero Arqueológico Hispánico*, Cuadernos 1-3, Madrid, 258.  
 (1956): “Crónica de arqueología abulense”, *Zephyrus* 7, 91-94.  
 (1966): *Miscelánea arqueológica de Diego Álvaro*, Ávila.
- Gutiérrez Palacios, A. – Díaz y Díaz, M. C. – Maluquer, J. (1958): “Excavaciones en la Lancha de Trigo, Diego Álvaro (Ávila)”, *Zephyrus* 11, 59-78.
- Llovera Massana, X. *et alii* (coords.), (1997): *Roc d'Enclar: transformacions d'un espai dominant, segles IV–XIX*, Andorra.
- Mariné, M<sup>a</sup>  
 (1995): “La época romana”, [en] Mariné (coord.), 1995, 273-327.  
 (2012): “Don Antonio Molinero, apasionado por la Arqueología”, [en] D. Hernández Sánchez – J. P. López García (eds.), *Nuevos paradigmas en la investigación arqueológica. Actas del Segundo Congreso de Arqueología de Chamartín (Ávila)*, (=La Ergástula Ediciones. Simposia 3), Madrid, 15-27 (<https://doi.org/10.1400/267588>).  
 (2017): “El Museo de Ávila y su permanente realidad provisional”, [en] *150 años de museos arqueológicos en España*. Vol. 3: *Castilla-La Mancha y Castilla y León* (=Boletín del Museo Arqueológico Nacional, Número extraordinario 35), Madrid, 1003-1018.
- Mariné, M<sup>a</sup> (coord.), (1995): *Historia de Ávila. I. Prehistoria e Historia Antigua*, Ávila.
- Mariné, M<sup>a</sup> – Terés, E. (1987): *Pioneros de la Arqueología abulense*, Ávila.
- Martín Viso, I.  
 (2006): “Tributación y escenarios locales en el centro de la Península Ibérica: algunas hipótesis a partir del análisis de las pizarras visigodas”, *Antiquité Tardive* 14, 272-273 (<https://doi.org/10.1484/J.AT.2.302434>).  
 (2013): “The Visigothic slates and their archaeological contexts”, *Journal of Medieval Iberian Studies* 5/2, 145-168 (<https://doi.org/10.1080/17546559.2013.820379>).  
 (2015): “Huellas del poder: pizarras y poblados campesinos en el centro de la Península Ibérica (siglos V-VII)”, *Medievalismo* 25, 285-314 (<https://doi.org/10.6018/j/241391>).

- (2018): “El asentamiento fortificado de Lerilla”, [en] *Fortificaciones, poblados y pizarras. La Raya en los inicios del medievo*, Ciudad Rodrigo, 298-312.
- Morín de Pablos, J. (ed.), (2006): *La investigación arqueológica de la época visigoda en la Comunidad de Madrid* (=Zona Arqueológica 8), Madrid, 3 vols.
- Regueras Grande, F. – Martín Benito, J. I. (1997): “Hallazgos arqueológicos en el área de Benavente”, *Brigecio* 7, 297-316.
- Ripoll, G. – Martín, A. (1997): “Els jocs”, [en] Llovera Massana *et alii* (coords.), 1997, 155-165; 221-226 y 227-228.
- Ruiz Zapatero, G. (2005): *Guía Castro de Ulaca. Solosancho*, Ávila.
- Robinson, R. P. (1939): *Manuscripts 27 (S. 29) and 107 (S. 129) of the Municipal Library of Autun. A Study of Spanish Halfuncial and Early Visigothic Minuscule and Cursive Scripts* (=Memories of the American Academy in Rome 16), New York.
- Sáez Sánchez, C. (1985): “Hallazgo de pizarras visigodas cifradas en Coca de la Vega”, *Anuario de Estudios Medievales* 15, 35-37.
- Tente, C. – Soares, A. (2007): “Uma pizarra visigoda com inscrição numérica em Santa Margarida (Serp)”, *Arqueologia Medieval* 10, 13-19.
- Urbina Alvarez, A.  
 (2002): “Hallazgo de dos pizarras con inscripción en el hábitat tardoantiguo del Cerro de la Virgen del Castillo (Bernardos, Segovia)”, *Faventia* 24/1, 135-144.  
 (2006): “Pizarras con inscripción de época hispanovisigoda en la provincia de Madrid”, [en] Morín de Pablos (ed.), 2006, vol. III, 781-786.
- Velázquez, I.  
 (1989): *Las pizarras visigodas: Edición crítica y estudio* (=Antigüedad y Cristianismo VI), Murcia.  
 (1997): “Inscripción sobre pizarra”, [en] Llovera Massana *et alii* (coords.), 1997, 418-22.  
 (2000a): *Documentos de época visigoda escritos en pizarra (siglos VI-VIII)*, Turnhout, 2 vols.  
 (2000b): “Las pizarras visigodas”, [en] J. M. Abascal – H. Gimeno (eds.), I. Velázquez (col.), *Epigrafía Hispánica* (=Real Academia de la Historia. Catálogos del Gabinete de Antigüedades, Antigüedades I.1.2), Madrid, 281-340 y 389-390.  
 (2004): *Las pizarras visigodas. Entre el Latín y su disgregación. La lengua hablada en Hispania, siglos VI-VIII*, Madrid–Burgos.  
 (2005): “La geografía de las pizarras: problemas planteados”, [en] I. Velázquez – M. Santonja (eds.), *En la pizarra: los últimos hispanorromanos de la Meseta*, Burgos, 93-109.